

Editorial

Las relaciones entre China y Latinoamérica se remontan por lo menos al siglo XVI con los primeros intercambios económicos desde la costa de China hasta Acapulco a través de Manila. Posteriormente, en el marco de la inmigración de mano de obra china a partir del año 1830 con la “abolición” de la esclavitud africana, surgieron generaciones descendientes de chinos que forjaron históricamente un referencial de nuevos lazos de amistad entre nuestra región y la nación asiática a finales del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX. Así, durante la dinastía Qing (1644-1912) se formalizaron vínculos con Perú (1874), Brasil (1881), México (1899), Cuba (1902) y Panamá (1909); y luego de fundada la República de China (1912), también con Chile (1915), Bolivia (1916), Nicaragua (1930), Guatemala (1931), República Dominicana (1940), Venezuela (1943), Costa Rica (1944), Argentina (1947) y Ecuador (1949). Ahora bien, con el triunfo de la revolución comunista y la proclamación de la República Popular China (1949), se dieron un conjunto de transformaciones en la organización del Estado que incidieron también en la visión que se tenía hacia fuera de sus fronteras. Clave para entender este proceso, fue el reconocimiento de China Popular en la Organización de las Naciones Unidas (octubre de 1971), pues a partir de ahí la gran mayoría de los países latinoamericanos iniciaron un proceso paulatino de rompimiento con el régimen de Taiwán –hasta entonces reconocido en la ONU como el legítimo representante de China– y la normalización de sus relaciones con Pekín.

China en 1978 inició su proceso de reforma y apertura de la mano del líder modernizador Deng Xiaoping. El contacto con el exterior, la vertiginosa expansión comercial, científica y tecnológica experimentada desde entonces, y la cada vez más necesaria interrelación con la comunidad internacional, ha tenido en América Latina un especial énfasis; ello, visto como una región potencialmente rica en materias primas y como uno de los mercados más importantes para la dinámica industrial y productiva

del gigante asiático. Sin duda que la primera década y media del siglo XXI puede dar cuenta de cómo se han incrementado los intercambios en todos los ámbitos, lo que ha provocado una justificada preocupación entre los círculos académicos tanto chinos como latinoamericanos que buscan dar cuenta de los alcances, fortalezas y/o debilidades de este proceso. Desde Venezuela –el mayor receptor de préstamos de China en la región y uno de sus más firmes aliados–, hemos querido también aportar un granito de arena a esta discusión; y en ese sentido, *Humania del Sur*, ha dedicado su número 25 a *China y Latinoamérica*. Contribuir con el diálogo académico sin pretensión alguna de imponer verdades absolutas es nuestro objetivo, y por esa razón este esfuerzo apunta a enriquecer las miradas que están analizando las relaciones sino-latinoamericanas.

En *Debate*, contamos con siete enfoques sobre distintas temáticas. El profesor Xu Shicheng, abre la discusión con su trabajo: *Desarrollo de las relaciones culturales entre China y América Latina: Iniciativas chinas de Una Franja y Una Ruta y América Latina*. Por su parte, el sinólogo Xulio Ríos nos propone su análisis *China hacia Latinoamérica*. María Francesca Staiano analiza *Las relaciones internacionales entre China y América Latina: Encontrando un camino común hacia un nuevo orden mundial*. André Bueno, aborda las *Imágenes de Confucio en Brasil*. Kamila Czepula, desde la importancia que tuvo la migración china al Brasil, indaga sobre el tema a través de *A questão chinesa no Congresso Agrícola Brasileiro de 1878*. Norbert Molina Medina, examina *Las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1974-1999)*; y los jóvenes historiadores Neruska R. Rojas La Chica y Jesús Alberto Camejo Yáñez dan cuenta de los *Apuntes sobre los estudios de China en Venezuela. Autores y protagonistas en el desarrollo de la sinología criolla*.

Como de costumbre, *Caleidoscopio* nos brinda una variada temática, no menos importante. Comienza Javier Luis Álvarez Santos con *Las islas Canarias en el tráfico atlántico de esclavos a finales del siglo XVII a partir de la documentación notarial insular*. David Ignacio Ibarra Arana, indaga sobre el *Viaje de Adolfo Herrera y de Fernando Benítez a la Conferencia de Paz de Pekín (octubre, 1952)*. Yubeira Zerpa de Kirby, analiza *La batalla por el alma de América Latina: Una revisión crítica del papel de la religión en el continente*; y Alberto José Hurtado Briceño y Sadcidi Zerpa de Hurtado, estudian en *India: Results of demonetization 2016*, las consecuencias de las medidas económicas que en esta materia fueron tomadas en el subcontinente indio. Finalmente, en *Diálogo con*, el editor entrevista a la profesora Laura Bogado Bordazar: “*La estrategia latinoamericana tiene que estar orientada a generar propuestas claras hacia China y consensuadas previamente entre nosotros*”.